
CYBER SEXO

Como corolario al tema de sexo express está el sexo por computadora o cyber sexo y su modalidad alternativa, el sexo por teléfono. Para muchos, la forma más segura de tener sexo, para otros, una desvirtualización de las relaciones humanas. Cabe preguntarse: ¿ya está todo inventado en el sexo?, y también, la dificultad en las comunicaciones, ¿se ha desplazado hasta llegar a ésta, la forma de comunicación más íntima?

Banda ancha

En estos últimos años las posibilidades de Internet se han multiplicado de forma impensable, si uno quisiera, podría hacer todo por Internet, desde trabajar hasta ordenar comida, desde hacer las compras del supermercado hasta alquilar un dvd para ver por la noche. Pareciera que todas las necesidades básicas pueden ser satisfechas con solo apretar una tecla: *ACEPTAR/ENTER*. Pero tal vez, el paso más grande haya sido la introducción del Messenger, la cámara web y el micrófono. Determinados programas de telefonía por Internet permiten comunicarse vía web con quienes están a miles de kilómetros de distancia. No hace falta que visiten, pueden ver la casa con un paneo de la cámara, no hay llamada perdida, el encuentro “virtual” se planea por email y cada uno tiene que estar disponible a la hora acordada, previendo diferencias horarias, claro está.

Para los usuarios que tienen banda ancha, el costo es ínfimo y permite conectarse al instante con cualquier lugar del planeta. El mundo entero cabe en un chip...

Como era de esperarse, los placeres también encontraron un lugar en la virtualidad.

Mirame pero no me toques

En las tempranas épocas del Psicoanálisis, tanto el voyeurismo como el exhibicionismo eran considerados como Perversiones – siempre que su fin último no fuese el acto sexual. ¿Qué pensaría Freud si viese que hoy día, la cámara web es el puente facilitador entre el mirar y el ser mirado, entre el observar al otro y exhibirse para el otro?

La privacidad ha llegado a ser virtual, el espacio reducido a las cuatro paredes de un cuarto - del orden de la intimidad personal - se ha abierto hasta no tener límites, o lo que es lo mismo, límites virtuales que pueden ser empujados cuanto uno desee. ¿Qué clase de estimulación sexual está en juego a la hora de tener sexo por cámara? Solo la mirada y nada más que la mirada. La palabra, como estímulo, puede llegar distorsionada por el ruido ambiente, el tacto, el contacto, el olfato, el gusto, todos quedan obturados por la visión, único soporte para que la “relación sexual” pueda llevarse adelante.

Pero una vez más hay que mencionar la tecla “*Aceptar*”, con ella, cualquiera de los participantes (pueden ser más de dos en Messenger), puede elegir deletear / eliminar a otro simplemente porque con lo que vió le alcanza. En ese punto es

donde la “relación” se difuma y provoca frustración sobre una modalidad que ya de por sí es frustrante.

¿Puede decirse entonces que uno acaba de tener sexo?

La imaginación al poder

Es imaginación lo que hace el truco, mucha imaginación. Por empezar, la imagen que transmite la cámara rara vez es de cuerpo entero, el otro es por lo general, un otro parcial, fragmentado, una parte de un todo del que a veces ni llega a verse el rostro. En esta parcialidad no hay encuentro posible, por lo que el supuesto cyber sexo termina siendo una simple masturbación. El estímulo, que antes podía ser la fotografía fija de una revista, es ahora una imagen que se mueve, como si se tratase de una película porno, pero que es interactiva, se puede pedir que el otro se ponga en tal o cual pose o que diga tal o cual cosa. Pero no da para mucho más.

Cuando se apagan las cámaras, la soledad sigue estando allí, porque el otro estaba, pero a la vez, no estaba, porque cuando las manos querían tocarlo, sentirlo, chocaban contra el frío vidrio de la pantalla del monitor.

Internet ha aportado mucho a la globalización y a las comunicaciones, pero también ha erosionado la comunicación cara a cara. En cuanto a la entrada en el mundo íntimo de un sujeto, como en el caso del cyber sexo, solo se queda en un estadio primigenio del desarrollo psicosexual, un “como si” que nunca reemplazará el placer absoluto de sentir otro cuerpo junto al propio.

Y hablando de presencias, este mes de noviembre nos convoca a la Marcha del Orgullo, espero que haya muchas presencias el sábado 25. Nos vemos allí, en directo.

Lic Luis Formaiano